



Actualización de los Procesos de Identificación al Interior de las Barras de Fútbol

Presenta:

John Esteban Toro Duque

Arley Mauricio Vélez Avendaño

Asesora:

Diana Marcela Bedoya Gallego

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PSICOLOGÍA

BELLO – ANTIOQUIA 2015

Actualización de los Procesos de Identificación al Interior de las Barras de Fútbol¹

John Esteban Toro Duque & Arley Mauricio Vélez Avendaño

jtoroduque@uniminuto.edu.co / avelezavend@uniminuto.edu.co

Resumen

El presente artículo de revisión temática expone la reflexión de carácter teórico respecto a la actualización de los procesos de identificación con las barras de fútbol, que se observa en los jóvenes de la Institución Educativa Liceo Jaime Arango Rojas Fontiedueño, a propósito del período de práctica que tuvo lugar en el segundo semestre del año 2014. A partir de dicha observación, logra evidenciarse que la pertenencia a estas barras guardan una importante relación con la actualización de los procesos de identificación con otros significativos, considerando que dichos procesos ocurren en la adolescencia y guardan estrecha relación con los vínculos particulares que se gestan al interior de su grupo familiar; sin dejar a un lado los factores contextuales que influyen en la pertenencia a la barra.

¹ Artículo de revisión temática presentado como opción de grado al Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Unversitaria Minuto de Dios – seccional Bello; asesorado por la profesora Diana Marcela Bedoya Gallego. Octubre de 2015

Palabras claves

Barras de fútbol, adolescencia, identificación, grupo familiar, vínculos significativos, actualización

Abstract

The presents article of thematic review exposes a theoretical reflection made about the upgrading process of identification with Soccer Bars, which occurs among youth of School I.E Fontiedueño Jaime Arango Rojas; it achieved evident that membership in these bars lead to the updating of the process of identification with significant others, considering that these processes occur in the adolescence and they keep closely relation to the special ties that are developing within their family group ; without leaving aside the contextual factors that influence belonging to the bar.

Key words

Soccer Bars, adolescence or teenagers, identification, family group, significant ties, update

Introducción

El presente artículo de reflexión da cuenta de la actualización de los procesos de identificación que los jóvenes de la Institución Educativa Liceo Jaime Arango Rojas Fontidueño, alcanzan dentro de las barras de fútbol, de acuerdo a los vínculos significativos que se gestan al interior de su grupo familiar.

Así pues, la población observada durante el segundo semestre del año 2014 en la Institución Educativa es un grupo compuesto de nueve (9) hombres y una (1) mujer siendo un total de diez (10) estudiantes pertenecientes a las barras de fútbol “Los del Sur” del Atlético Nacional que posteriormente conforman la sub-barra o “combo” “las vegas”; y “Rexistencia Norte” por parte del Deportivo Independiente Medellín que a su vez conforman el “combo” “los bélicos”. Este grupo de estudiantes se encuentran cursando los grados 8°, 9°, 10° y 11° de bachillerato, dichos estudiantes se ubican en un rango de edades entre los 14 y 18 años, edades que corresponden a la etapa de la adolescencia según la perspectiva de Erick Erickson (1985) en su texto “El ciclo vital completado”. Al respecto se hace importante mencionar que en la condición adolescencial en la que se encuentran estos jóvenes cumple a su vez, un lugar de suma relevancia la influencia que sobre ellos ejerce su grupo primario de apoyo, es decir, la familia, ya que este es el primer grupo social donde se adquieren los mecanismos de socialización que determinan a los individuos para entablar relaciones por el resto de la vida (Minuchin. 2002, p.25).

Posteriormente, el joven al alcanzar su identificación y elaborar pautas de interacción con su grupo primario, reproduce estos mismos comportamientos hacia los grupos secundarios en esta ocasión las barras de fútbol, porque como se encuentra en Restrepo Escobar, Castaño Pérez & Uribe Aramburo en su libro “barras bravas en el fútbol, consumo de drogas y violencia”, retomado de Salcedo (2007), las barras de fútbol “en cuanto a su organización, se perciben diferentes jerarquías y funciones de los hinchas” (2014, p. 17), como en las funciones que se perciben dentro de una familia; en este sentido, el joven dentro de la barra de fútbol encuentra jerarquías que representan roles de autoridad que llegan a cumplir aquellas funciones o jerarquías que no se lograron desarrollar en su grupo familiar. Así mismo, en lo que representa la dinámica de la familia y de la barra de fútbol los jóvenes a través de los mecanismos de socialización adquiridos en la familia logran desarrollar pautas de interacción que afiancen su empatía con los líderes y los miembros de la barra, alcanzando posteriormente su identificación propia con la misma.

Con respecto a lo anterior, las familias de estos jóvenes, por lo que se logró indagar, observar y según los resultados obtenidos de la interacción con ellos, pudo identificarse, por una parte, que en cuanto al número de integrantes son extensas, y en cuanto a la asignación de los roles se presentaba confusión porque no se podía hacer la diferencia de quién representaba la autoridad en el hogar por la gran cantidad de adultos presentes en éstas. En otros casos las familias estaban conformadas por un adulto responsable,

denominado la cabeza del hogar, que en la mayoría de los casos era la madre soltera. Otra condición expresada por los estudiantes, es que aquellos que cuentan con ambos padres, perciben en éstos formas de crianza permisiva con ellos, conformándose solo con verlos un corto tiempo desentendiéndose de ellos cuando permanecen fuera de casa. No obstante, es necesario indicar que, aunque varios de los estudiantes manifestaron la poca atención familiar como una de las principales causas de su búsqueda de identificación fuera del hogar, por otra parte, se presentaron casos aislados en los que se menciona contar con figuras parentales que buscan ser constantes y ocupados de las necesidades de sus hijos.

A raíz de la situación anterior, el ausentismo del hogar por parte de las figuras de autoridad se debe a que la situación económica (arriendo, alimentación y educación básica) depende de la responsabilidad del que labora en la casa, como se mencionó anteriormente ya sea la madre cabeza de familia, el padre, o los adultos responsables; identificándose también que los ingresos de su núcleo familiar son precarios y las figuras de autoridad por su afán de socorrer las necesidades básicas de la familia, limitan el cuidado de sus hijos a la provisión económica, lo que hace que por parte de los adultos se descuide su labor de acompañamiento y orientación hacia la educación de ellos.

Por consiguiente a la situación antes mencionada, en los jóvenes se genera una búsqueda de refugio en grupos secundarios como las barras de fútbol donde se sienten a gusto, aceptados

o incluso donde puedan acceder a formas de conseguir ingresos económicos para ellos mismos y así poder mantener su pasión por el equipo, como también la permanencia en la barra ya sea comprando las boletas, viajando a otras ciudades, o bien sea para el fondo monetario de la barra el cual se utiliza para los gastos que genera la barra en las salidas de los equipos, banderas, trapos o instrumentales.

En consecuencia, cuando los jóvenes salen a buscar refugio en los grupos secundarios, es allí donde el contexto entra en juego. Esta población y la Institución se encuentran ubicados al nororiente del municipio de Bello, al norte limita con Copacabana, al occidente con el río Medellín, al oriente con la autopista Medellín-Bogotá y al sur con el barrio Alcalá.

Pertenece a la comuna seis (6) del municipio de Bello, siendo un sector de estrato socio-económico 1, 2 y 3, situándose en sus alrededores los barrios Machado, la Gabriela, la Camila y Cinco Estrellas. En estos sectores el desempleo, la exclusión, el micro-tráfico, el expendio de drogas, el conflicto armado, en general la delincuencia común es el diario vivir de sus habitantes, donde son los jóvenes los que se ven mayormente afectados por estas problemáticas, ya sea por la falta de educación, recursos o la cantidad de tiempo libre que manejan. Ahora bien, la barra hace parte de este contexto social, y como lo retoman Sandra Milena Restrepo Escobar, Guillermo Alonso Castaño Pérez & Nicolás Uribe de la Universidad Luis Amigó en el libro “barras bravas en el fútbol consumo de drogas y violencia”, según Meyer (1998), Director de la Fundación Mazal, líder en Colombia en el manejo de adicciones y jóvenes, quien manifestó que las barras de fútbol

nacen en una subcultura juvenil en la cual se busca la pertenencia a un grupo determinado para compartir gustos, ante la ausencia de arraigo familiar y como válvula de escape a diferentes problemáticas, entre ellas, el desempleo, la falta de oportunidades, la falta de comunicación en el hogar, el consumo de sustancias psicoactivas y los trastornos de personalidad(Castaño, Uribe & Restrepo. 2014, p. 17)

Ahora bien, los jóvenes en el plantel Educativo permanecen allí una considerable cantidad de tiempo y tienen la posibilidad de compartir con otros jóvenes que también hacen parte de barras de fútbol, generando controversia frente a sus diferencias de quipos, acrecentando los actos violentos tanto físicos como verbales, y motivando a otros estudiantes a integrar la barra de su equipo de fútbol favorito. Los directivos de la Institución manifiestan que debido a la participación de los jóvenes en las barras se han venido presentando una serie de eventos como peleas entre los hinchas de diferentes equipos, matoneo por parte de los integrantes de una barra hacia los demás, bajas en el nivel académico porque como lo manifestaron los jóvenes del plantel educativo prefieren invertirle más tiempo a la pertenencia de estos grupos y sus actividades, que a sus obligaciones académicas.

En relación a la situación evidenciada en la Institución Educativa Liceo Jaime Arango Rojas Fontidueño, y como propósito del artículo de revisión, se pretende analizar a la luz de la teoría cómo se actualizan los procesos de identificación de los jóvenes adolescentes de la Institución Educativa que no se lograron alcanzar al interior de su grupo primario y que posteriormente dentro de la barra de fútbol se logran consolidar.

1. Reflexión teórica

A raíz de la situación que se evidencia en la Institución Educativa Liceo Jaime Arango Rojas Fontidueño, se llegó a concretar que la situación específica que se precisa abordar, responde a la exploración de la barra de fútbol como un espacio en el que los jóvenes actualizan los procesos de identificación que no pudieron desarrollarse adecuadamente en su grupo familiar dadas las dinámicas particulares que allí se presentan; es decir, el estudiante mediante su participación en la barra encuentra un espacio social donde los individuos que lo conforman establecen jerarquías que les facilitan desplazar allí las representaciones de las dinámicas propias de una familia, atribuyendo a las personas que les representan autoridad al interior de la barra un grado de respeto, el cual genera en los jóvenes el ideal que desean alcanzar puesto que encuentran en el líder el prototipo que los identifica, empezando a adquirir sus mismos comportamientos, incluso las formas como éste comprende la vida; agregando que la edad por la que atraviesan estos jóvenes juega un papel fundamental dentro del proceso de identificación ya que apunta a que los adolescentes busquen grupos donde logren socializar e identificarse con temas específicos, tal como es el caso de las barras de fútbol.

En relación con lo anterior, conforme al desarrollo teórico que soporta el artículo de revisión presentado, se realiza, inicialmente, un acercamiento al proceso histórico, en

general, del surgimiento de las barras de fútbol hasta contextualizarlo en un ámbito local, que permita comprender las particularidades observadas en la Institución Educativa, de tal modo, que se pueda entender el impacto que han generado las barras en la sociedad y en particular, en los jóvenes de dicha Institución. Por otro lado, es preciso establecer un contexto evolutivo que permita explicar los procesos de identificación antes mencionados según las necesidades psíquicas de los adolescentes respecto del momento vital en el que se encuentran. Además, en el artículo, desde la propuesta teórica de la orientación psicodinámica se esclarecen las condiciones determinantes en la organización del psiquismo, dados los vínculos con los otros significativos y que posteriormente se desplazan hacia las demás relaciones humanas que se establecen.

1.1 Barras de Fútbol

En primer lugar, las barras de fútbol son grupos conformados por individuos que se reúnen en los estadios con un objetivo en común el cual es apoyar a su equipo de fútbol favorito; este comportamiento característico de las barras de fútbol se debe a la identificación del sujeto generada con el deporte futbolístico, ya que "el deporte en tanto práctica o actividad social, engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos, que lo identifican" (Quintero & Delgado. 2013, p. 29), y posteriormente permiten la identificación de los individuos con el mismo, despertando de este modo en la práctica del

fútbol comportamientos característicos e identificatorios en individuos que se aglomeran y se desplazan hacia los escenarios deportivos por la afinidad que encuentran en cuanto a la manifestación de retribuir todo su apoyo y afecto al equipo de fútbol favorito del cual se hacen llamar hinchas².

En consecuencia, a lo que respecta el origen de las barras como grupos organizados, en el que su práctica es acudir a los estadios de fútbol a manifestar su apoyo a su equipo de fútbol favorito, no se tiene mucho registro, sin embargo, los primeros grupos que empezaron a asistir a los partidos de fútbol y a tener reconocimiento en la sociedad fueron los violentos “hooligan”, quienes comenzaron a tomar fuerza por su comportamiento característico el cual era vinculado al vandalismo, daño criminal, incitación a peleas e individuos que producían disturbios, y en relación con el fútbol, se ligaron los “hooligan” con fanáticos que generaban desórdenes en los espectáculos deportivos. (Castaño, Uribe & Restrepo. 2014, p. 15).

De este modo, se ha generalizado el término hooligan a los hinchas de fútbol por ser uno de los primeros registros en la historia de las barras de fútbol como grupo organizado, no obstante, es difícil afirmar que este movimiento tiene las mismas particularidades en cada

² “la palabra “hincha” se atribuye a que el Señor Prudencio Miguel Reyes, trabajador del equipo Club Nacional de fútbol de Montevideo, Uruguay, dedicado a la talabartería y encargado de hinchar las pelotas, aprovechaba su labor para alentar con gritos durante el partido; de esta forma se asoció su labor con la actividad de animar a los jugadores”. (Castaño, Uribe & Restrepo. 2014, p 15)

país o ciudad, debido a que los contextos socio-culturales difieren de un país a otro.

(Clavijo. 2004, p. 47).

Al respecto, las barras de fútbol en el escenario Occidental aparecieron inicialmente en los países de Argentina y Uruguay a mediados de 1950, que luego empezaron a influir en la mentalidad de las personas de los otros países del continente Americano seguidores del fútbol, adoptando conductas semejantes a las barras inglesas. (Castaño, Uribe & Restrepo. 2014, p. 15).

En este sentido, en Colombia aproximadamente comenzaron a observarse en 1992 grupos de jóvenes hinchas seguidores de algunos equipos de fútbol, que iniciaron la unificación de la barra como grupo social, y la consolidación de formas de expresión de lealtad al equipo de fútbol a partir de la influencia de las barras gauchas (García, 2009, p. 56). “En Bogotá, la Blue Rain fue la primera barra de fútbol que se conformó, que posteriormente se llamaría los Comandos Azules N.13, seguidores del equipo Los Millonarios”. (Castaño, Uribe & Restrepo, p. 15).

Así mismo, en lo que corresponde a la Región de Antioquia se encuentra que,

La primera “barra” en nacer fue la “Putería Roja”, conformada por seguidores del Deportivo Independiente Medellín a mediados de 1989, la cual empieza a desaparecer a finales de las década del 90 y da origen en 1998 a “Rexixtenxia

Norte”. “El escándalo verde”, barra del Atlético Nacional, nace en 1992. A la postre se dio origen a la denominada “Los hijos del sur”, influenciada por el estilo del sur del continente caracterizado por sus banderas, cánticos y trapos, pero que luego se disolvió y apareció “Los del sur”, agrupación creada el 20 de noviembre de 1997 y que hoy es una de las barras más grandes del País. (Castaño, Uribe & Restrepo. 2014, p. 16).

A causa de la representación del origen de las barras de fútbol y el impacto que causaron las barras inglesas, se tienden a generalizar las barras de fútbol como barras violentas, tendiéndose a confundir lo que es una barra de fútbol con los grupos seudónimos a esta como lo son las barras “bravas”, ya que la barra de fútbol representa para el sujeto “un espacio social reconocido, que existe en el conjunto social, con sus propias reglas y jerarquías, y que en general es productor y reproductor de identidades o sentidos de pertenencia”(Clavijo. 2004, p. 48), donde los individuos que acuden allí van por un objetivo en común el cual es apoyar a su equipo de fútbol y contribuir con el trabajo mutuo de la barra, buscando un lugar frente a las otras personas para obtener un lugar e identidad en la sociedad, siendo los demás grupos ya sean barras “violentas”, barras “bravas”, entre muchas, secundarios a lo que representa la filosofía de una barra de fútbol.

De esta manera, teniendo claro el impacto que tienen las barras de fútbol en la actualidad como grupo social, en cuanto a lo que representa una masa o multitud para el individuo se encuentra en, Sigmund Freud (1921) en su texto Análisis del yo y psicología de las masas, en lectura del texto de Gustavo Le Bon, «Psicología de las multitudes» (1895), que las particularidades que tiene la multitud de carácter libidinoso para que un individuo se sienta atraído por ella, es que en la multitud se encuentran ciertas características:

la primera de ellas es que el individuo integrado en una multitud, adquiere el sentimiento de potencia invencible, merced al cual puede permitirse ceder a instintos que, antes, como individuo aislado, hubiera refrenado forzosamente (...) Una segunda causa, es el contagio mental, que interviene igualmente para determinar en las multitudes la manifestación de caracteres especiales, y al mismo tiempo, su orientación (...) Una tercera causa, la más importante, determina en los individuos integrados en una masa, caracteres especiales, a veces muy opuestos a los del individuo aislado, es decir, la sugestibilidad, de la que el contagio antes indicado no es, además, sino un efecto. (p. 3).

En este sentido, y con base en los planteamientos anteriores, el hincha que va a apoyar a su equipo de fútbol, “rara vez dice: «hoy juega mi club», más bien dice: «Hoy jugamos nosotros»”, siendo autodenominado como “jugador número doce” (Galeano. 1998, p.13), apropiándose de la identificación que genera el equipo de fútbol.

Así mismo, en lo que corresponde a la identificación de los jóvenes de la Institución Educativa liceo Jaime Arango Rojas Fontidueño del Municipio de Bello con las barras de fútbol, se que encuentra que hay simpatizantes de los dos equipos de fútbol más importantes de la capital antioqueña, convirtiéndose en seguidores de sus respectivas barras, que son conformadas a su vez por pequeños subgrupos o combo de barrios llamados en este caso las Vegas por parte de la barra Los Del Sur y los Bélicos por parte de la Rexixtencia Norte. Ahora bien, en lo particular a los jóvenes de la Institución, logra observarse que en el proceso de identificación encuentran dos perspectivas diferentes en estos grupos de barras dirigidas a la filosofía de la barra, proyectadas por los líderes de los combos antes mencionados.

Además en cuanto a la organización de la barra, se encuentra que según lo descripto por los jóvenes, la barra se asemeja a la jerarquización de un sistema social, asignando roles a cada uno de los integrantes para mantener el orden y la estructura, los cuales van desde los rangos superiores encargados de la toma de decisiones hasta cada uno de los hinchas que conforman la barra, siendo los de comité los de rangos más altos ya que son los que mantienen la estructura organizada de la barra; en segundo lugar están los de sub-comité que son los líderes de los diferentes combos; en tercer lugar están los de trapos, instrumental y seguridad ya que son los que se encargan de organizar los implementos de la barra (trapos e instrumentos musicales), como también los encargados de que no se presenten disturbios dentro y fuera del estadio; y por último están cada uno de los hinchas que conforman los combos de la barra.

Al respecto de la organización jerárquica que se manifiesta en la dinámica interna de una barra de fútbol, se observa que, por un lado, se encuentran los jóvenes que corresponden con una ideología en beneficio de la barra y del equipo mismo como institución, es decir, su asociación a la barra se focaliza en trabajo productivo para el apoyo del equipo de fútbol como la colaboración para colgar los trapos o banderas en el estadio, la instrumental siendo esta la manera de apoyar con cánticos e instrumentos musicales, también el beneficio de las boletas ³que reciben los líderes de cada combo que reproducen la información que se

³Los líderes de subcomité, en este caso, de los combos “Los Bélicos” y “las Vegas” reciben el beneficio en cuestión de boletería de sus líderes superiores por el aporte realizado a la barra en general ya sea “Los Del Sur” o “La Rexixtenxia Norte”; ya que es un compromiso de cada combo contribuir y ponerse de acuerdo a las ideas que se generan en beneficio de la barra y del equipo de fútbol.

aborda en las reuniones que hacen en la barra en general para mantener informados a todos los individuos que conforman los combos y que por consiguiente constituyen la barra.

En contraste, están los jóvenes que subvierten la ideología sobre la que se organiza la estructura de la barra en beneficio de la misma y por lo tanto, del equipo de fútbol, adoptando comportamientos destructivos o arriesgados como parte del “apoyo” a su equipo de fútbol favorito, ya que ellos, para transportarse hacia otras ciudades en el momento en que sus equipos de fútbol van a disputar un juego por fuera de su estadio local, se desplazan sin consentimiento alguno de sus líderes, y respetivamente de sus padres, movilizándose allí de forma “ilegal” en las tractomulas o camiones que se dirigen para la respectiva ciudad donde se va a desarrollar el encuentro deportivo, expresando que en estas salidas es donde ellos dicen “fortalecer y demostrar más su amor por su equipo” autodenominándose “guerreros”, los cuales se exponen a peleas con otros hinchas y robos en condición de supervivencia, e incluso la muerte a consecuencia de un accidente de tránsito. De igual manera se observó que dentro de este segundo grupo, para obtener las boletas para los eventos deportivos los jóvenes se disponen a mendigar dinero e incluso a robar.

1.2 Adolescencia y vínculos significativos

Ahora bien, el contexto social y las diferentes manifestaciones culturales influyen en los individuos para integrar una barra de fútbol, siendo estos grupos sociales fundamentales en

la formación de la identificación del yo del sujeto con la sociedad, porque la etapa que atraviesan los estudiantes de la Institución que es la adolescencia, representa la máxima expresión de vitalidad en el ciclo de vida de una persona significando esto en el individuo la búsqueda de experiencias y emociones nuevas, ya que el orden social debe proporcionar una identidad renovada, para así poder reafirmar o –renovar– su identidad colectiva (Erickson. 1972,p. 52). A demás Erikson en su texto “sociedad y adolescencia” nombra la fuerza distónica característica de esta etapa manifestada en la confusión de roles, la inseguridad y la incertidumbre en la formación de la identidad que el sujeto encuentra al integrar grupos secundarios (1972, p. 51), debido a que el sujeto queda en la encrucijada de pasar de la vida infantil a la vida adulta.

En consecuencia, teniendo en cuenta el artículo “las tareas de la adolescencia: una lectura de la adolescencia normal”, realizado por Henry Daniel Espinoza Duque, el periodo de la adolescencia debe ser visto como un periodo de transición que implica realizar “tareas psíquicas” movilizadas por los cambios del cuerpo y las exigencias sociales, que se agrupan en tres categorías: el alejamiento de los imagos parentales interiorizada en la infancia, estar expuestos a nuevos ambientes relacionales, y la construcción del sí mismo (2010, p. 620).

En efecto, las tareas del adolescente se deben básicamente a los cambios biológicos y las exigencias sociales que son los factores que estimulan el proceso psíquico y ponen al sujeto

las tareas que deben asumir en la etapa de la adolescencia para ocupar un lugar en la sociedad (Espinosa. 2010, p. 624). Así mismo, según lo observado en el trabajo realizado con los adolescentes de la Institución Educativa, los jóvenes lograban integrar la barra de fútbol exigiendo un lugar en la sociedad. Dentro de esta perspectiva, este grupo social juega un papel de suma importancia para que el adolescente desarrolle sus tareas psíquicas, porque la barra es el contexto social presentado y por consiguiente el ambiente relacional donde gran parte del psiquismo del sujeto se desarrolla, encontrando él allí, personas con similitudes ideológicas con las cuales puede identificarse y moldear su pensamiento, de acuerdo al objetivo en común que persigue al grupo al que se une, de tal manera que el individuo adopta comportamientos similares con los integrantes de la barra, específicamente con los sujetos de rangos superiores en los que el comportamiento del adolescente se desplaza a imitar las conductas de los líderes, ya que representan el ideal de lo que quieren llegar a ser.

Con relación a lo antes mencionado, el sujeto al encontrarse en el ambiente relacional realiza un movimiento psíquico el cual conlleva a separarse de su grupo primario que es la familia, este movimiento psíquico es denominado como el alejamiento de los imagos parentales, designado como la primera tarea, “en la que le implica al sujeto adoptar una nueva posición y darle un nuevo lugar a lo familiar, lo cual, está ligado a la tarea relacional de “separarse” de las dependencias infantiles” (Espinosa. 2010, p. 627); en este sentido los estudiantes de la Institución frente a la tarea de separación de los imagos parentales, se encuentra que esta no se consolida, dado que el adolescente presenta un grado significativo

de dependencia hacia el grupo familiar, en la medida que este grupo influye en la autonomía del sujeto en cuanto a las decisiones personales y determina los procesos que desarrolla el adolescente para relacionarse e interactuar con la barra de fútbol.

Ahora bien, la identificación que adquieren los adolescentes al interior de una barra de fútbol es gracias a los mecanismos de socialización adquiridos dentro de su grupo primario familiar, donde cabe resaltar el desplazamiento que hacen los sujetos para interactuar con el ambiente relacional en este caso las barras de fútbol, por medio de lo aprendido en la relación del sujeto con su grupo parental, ya que a nivel social se generan probabilidades identificatorias semejantes a la situación vivenciada en su grupo familiar que hacen parte de la relación que el adolescente establece con la sociedad. En consecuencia, lo experimentado con los progenitores es desplazado al ámbito social cultural, y por consiguiente en los vínculos de los adolescentes con su ambiente relacional, en ocasiones, se manifiesta un intenso afecto y grado de excitación emocional; aunque no se puede desconocer que cuando algunos de los sujetos en la etapa de la adolescencia acuden a la asociación de grupos secundarios como las barras de fútbol, en algunas ocasiones se genera más por la satisfacción de realizar actividades agradables a la personalidad del sujeto, que como una necesidad de establecer vínculos sociales significativos para sí mismo. (Espinosa. 2010, p. 632).

De este modo, dentro del desarrollo de la adolescencia y en la adquisición de un yo independiente, para que el sujeto se desenvuelva en su entorno social sin alguna alteración significativa, aplica la experiencia de haber estado en presencia de otra persona sustentadora del yo (madre) quien proporciona los cuidados básicos de supervivencia (Espinoza. 2010, p. 633), en cuanto la construcción del desarrollo emocional elaborado desde la infancia.

En este sentido, la capacidad de estar solo en un ambiente relacional, depende del establecimiento de un medio ambiente interiorizado ya sea bueno o malo dentro de la familia, el cual proporciona las bases sólidas para estructurar la realidad psíquica del sujeto y cómo en una edad posterior se desenvuelve solo en el contexto social (Espinoza.2010, p. 633). Dicha capacidad de estar solo es adquirida y se sustenta al interior de los vínculos significativos gestados con la familia, ya que es esta el primer ambiente relacional donde el individuo se desenvuelve y adquiere pautas necesarias para desplazar su comportamiento hacia grupos secundarios, tal como se aborda en este caso con las barras de fútbol. (Espinoza.2010, p. 622)

En este aspecto, la familia es determinante para que el sujeto desarrolle los mecanismos de socialización y pueda adaptarse a la realidad social, para lo cual es relevante disponer en su infancia de condiciones ambientales que faciliten un adecuado desarrollo psíquico, de no

ser así, en una edad posterior en la vida del sujeto como la adolescencia, el individuo sublima las identificaciones que el contexto le presenta e introyecta en su personalidad los aspectos que considera pertinentes para desenvolverse y encajar dentro del mundo adulto, porque así como afirma Kernberg (1993) “las primitivas identificaciones son reemplazadas poco a poco por identificaciones sublimadas, parciales y selectivas, en las cuales se internalizan solo aquellos aspectos de las relaciones objetales que armonizan con la formación de la identidad del individuo” (p. 29); de esta manera, el individuo al internalizar los aspectos que se le presentaron en una edad temprana facilitados por su grupo familiar, en la etapa de la adolescencia, al encontrar grupos secundarios como las barras de fútbol el sujeto se identifica con los aspectos que guardan estrecha relación con lo que en un primer momento se le presentó en su infancia dentro de su familia, es decir, el sujeto determina y establece su interacción con los demás miembros de la barra de fútbol de acuerdo a la relación establecida con los miembros de la familia.

Así pues, es preciso hacer énfasis en la relación que se gesta en la familia, principalmente entre la madre y el hijo porque llegado al caso del sujeto encontrarse con una madre que no se adapta a las necesidades primarias de su hijo, posteriormente el adolescente, dentro de lo que le presenta la barra de fútbol como grupo social al encontrarse con dos personalidades de líderes diferentes, tenderá a adoptar los comportamientos de estos, que armonizan y se asemejan a la relación que en un primer momento se le presentó como sostenimiento (Winnicott. 1986, p. 145) por parte de la madre y/o cuidador, sublimando la filosofía de la barra y aliento hacia el equipo de fútbol a manifestaciones conductuales que

se acomodan a los cuidados que recibió en los primeros días posteriores al nacimiento; dichos comportamientos que en definitiva son sustentados en el “apoyo” hacia el club de fútbol suelen ser mal vistos para la sociedad pues se representan en actividades como robar, mendigar, pelear o ejecutar viajes arriesgados que ponen en peligro su propia vida, lo que llega a convertirse en indicador del fallo conjunto del cuidado y sostenimiento ofrecido en los primeros años de su desarrollo psíquico.

Recapitulando la reflexión teórica anteriormente plasmada, se puede deducir que de acuerdo a la dinámica familiar descrita acerca de los jóvenes de la Institución Educativa Liceo Jaime Arango Rojas Fontiedueño y así mismo, lo que representa los cuidados tempranos del sujeto, el vínculo particular que se gestó al interior de su grupo primario de apoyo, y también los procesos que tienen lugar en la adolescencia, se logra detectar cómo los jóvenes manifiestan su atracción con el grupo de la barra de fútbol con el fin de buscar pertenencia y posteriormente obtener un lugar en la sociedad, identificándose específicamente con los diferentes líderes de la barra a los que atribuyen simbólicamente la autoridad del grupo, encontrando algunos de ellos identificación con los líderes que trabajan en beneficio de la barra y del equipo mismo; no obstante, por otro lado, están los que subvierten la ideología productiva y adoptan comportamientos no acordes al funcionamiento social, pero que suelen ser aceptados por la barra, actualizando allí los procesos de identificación con estos otros significativos, que por lo general guardan estrecha relación con los tipos de vínculo que se gestan al interior de su grupo familiar en los primeros años de vida.

Conclusiones

Las barras de fútbol son un grupo social fundamental en el proceso de identificación de los jóvenes que participaron en el proceso de práctica profesional realizado en la Institución Educativa Liceo Jaime Arango Rojas Fontidueño, ya que en la relación de los adolescentes con el grupo de barras, el sujeto incorpora dentro de su personalidad atributos identificatorios que le permiten obtener un lugar en la sociedad, consolidando la integración y formación del yo, afirmando lo que quieren llegar a ser como personas adultas.

Respecto a lo que representa la educación, la familia y los grupos secundarios, se debe tener en cuenta que a la Institución Educativa no solo van los jóvenes a formarse académicamente, sino que también se forman como personas y en este proceso de formación del joven debe haber una relación entre la familia y plantel educativo continua, identificando los factores que pueden desorientar a los jóvenes, adoptando comportamientos mal adaptativos en la relación con su entorno y con el otro; por eso en la conformación de grupos secundarios como son las barras de fútbol se está poniendo a flote sus gustos, preferencias y la forma cómo se ha desenvuelto el joven en su proceso vital de forma que se ingenien estrategias que pongan a favor los gustos de los jóvenes en el proceso de aprendizaje, sin dejar a un lado el acompañamiento de la familia.

Para concluir, la función del hogar es mantener a todas las personas que conforman el contexto familiar unidos, ya que en el transcurso del tiempo la unión de los padres facilita y proporciona el de cuidado básico infantil y asegura un marco dentro del que cada individuo pueda gradualmente encontrarse a sí mismo y al mundo, y establecer una relación activa entre ambos, el mundo y el sujeto. En este sentido, Winnicott dice que “la tarea de criar a los hijos es digna de realizarse y de hecho es la que proporciona la única base real para que el sujeto encaje en la sociedad” (1986. p. 144), porque es la base inicial para que el sujeto entable relación con el otro.

Referencias

Castaño, G; Uribe, N&Restrepo, S (2014). Barras bravas en el futbol consumo de drogas y violencia. Fondo editorial FUNLAM.

Clavijo Poveda, J. (2004). Estudio de barras de futbol de Bogotá: los comando azules.

Universitas Humanistica, XXXI.

http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/universitas/documents/estudi3...pdf

Erikson, Erik. (1972). Sociedad y Adolescencia. México, Siglo XXI, 1972.

Erikson, Erik. (1985). El ciclo vital completado. Paidós. Buenos Aires, 1985

Espinoza, H. (2010). Las tareas de la adolescencia: una lectura de la adolescencia normal.

Revista Electrónica de Psicoterapia. Vol. 4 (3).

Freud, S. (1921). 2. Psicología de las masas y análisis del yo. Volumen XVIII - Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo, y otras. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu.

Galeano, E. (1998-2002). "El fútbol a sol y sombra". Edit. Catálogos, Bs.

García Zorrilla, A. (2009). Imaginarios que construyen los barristas de Los Del Sur y la Rexixtenxia Norte en la ciudad de Medellín. Trabajo de grados.

Kemberg, Otto. (1993). "La Teoría de las relaciones objétales y el psicoanálisis clínico". Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.

Le Bon, G. (1895). Psicología de las multitudes. <http://disenso.info/wp-content/uploads/2013/06/Psicologia-de-las-masas-G.-Le-Bon.pdf>

Meyer, A. & Farrell, A. (1998). Social Skills Training to Promote Resilience in Urban Sixth-Grade Students: One Product of an Action Research Strategy to Prevent Youth Violence in High-Risk Environments. *Education and Treatment of Children*, 21(4)

Minuchin, S. (2004). Técnicas de terapia familiar. Paidós, 1era ed.
<http://reneclasesuniminuto.wikispaces.com/file/view/Salvador+Minuchin+-+T%C3%83%C2%A9cnicas+de+Terapia+Familiar.pdf>

Quintero, K;Delgado, I. (2014). "Pasión en la popular: carnaval y violencia en el pascual" comportamientos caracterizados como violentos en algunos seguidores del américa de Cali pertenecientes a la barra barón rojo sur. Trabajo de grados.
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/7105>

Salcedo, M. & Rivera, O. (2007). Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

Winnicott, D. (1998). "Acerca de los niños". Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós SAICF.

Winnicott, D. (1986). "El hogar, nuestro punto de partida". Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós SAICF.